



VERDAD Y ANUNCIO DE LA FE

Hoja Semanal y Especial Jóvenes

de la Parroquia de

Nuestra Señora Reina del Cielo

Año XVIII

Nº 33

02.06.2024

Domingo. Solemnidad del «Santísimo Cuerpo y Sangre de Cristo»

LECTURAS DE LA MISA:

1ª Lectura	Del Libro del Éxodo (Ex 24, 3-8)
Salmo Responsorial	Salmo 115
2ª Lectura	De la Carta del Apóstol San Pablo a los Hebreos (Heb 9, 11-15)

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO ① SEGÚN SAN MARCOS (Mc 14, 12-16. 22-26):

El primer día de los Ácidos, cuando se sacrificaba el cordero pascual, le dijeron a Jesús sus discípulos: «¿Dónde quieres que vayamos a prepararte la cena de Pascua?» Él envió a dos discípulos diciéndoles: «Id a la ciudad, os saldrá al paso un hombre que lleva un cántaro de agua; seguidlo, y en la casa adonde entre, decidle al dueño: **“El Maestro pregunta: ¿Cuál es la habitación donde voy a comer la Pascua con mis discípulos?”**. Os enseñará una habitación grande en el piso de arriba, acondicionada y dispuesta. Preparádnosla allí».

Los discípulos se marcharon, llegaron a la ciudad, encontraron lo que les había dicho y prepararon la Pascua. Mientras comían, tomó pan y, pronunciando la bendición, lo partió y se lo dio diciendo: **«Tomad, esto es mi cuerpo»**. Después tomó el cáliz, pronunció la acción de gracias, se lo dio y todos bebieron. Y les dijo: **«Esta es mi sangre de la alianza, que es derramada por muchos. En verdad os digo que no volveré a beber del fruto de la vid hasta el día que beba el vino nuevo en el reino de Dios»**.

Después de cantar el himno, salieron para el monte de los Olivos.

① Los textos Bíblicos citados en esta HS y EJ están tomados de la Biblia de la Conf. Episc. Española.

ENCUENTRO CON JESÚS:



La víspera de su muerte en la cruz, Cristo instituyó en el Cenáculo la Eucaristía. Ofreció pan y vino, que **«en sus santas y venerables manos»** se convirtieron en su Cuerpo y su Sangre, ofrecidos en sacrificio. Precisamente por ello, **«Él (...) se convirtió en causa de salvación eterna para todos los que le obedecen...»** (Heb 5, 7-10). Con su dolor, Cristo redime el dolor de todo hombre; con su pasión, el sufrimiento humano adquiere nuevo valor; con su muerte, nuestra muerte queda derrotada para siempre.

Con este Pan de vida, medicina de inmortalidad, se han alimentado innumerables santos y mártires, obteniendo la fuerza para soportar incluso duras y prolongadas tribulaciones. Han creído en las palabras que Jesús pronunció un día en Cafarnaúm: **«Yo soy el pan vivo, bajado del cielo. Si uno come de este pan, vivirá para siempre»**

Juan Pablo II

2. La Iglesia anuncia, promueve y se hace garante de la dignidad humana

La Iglesia proclama la igual dignidad de todos los seres humanos, independientemente de su condición de vida o de su calidad.

Según la Revelación, **la dignidad del ser humano proviene del amor de su Creador**, que ha impreso en él los rasgos indelebles de su imagen (cf. Gn 1, 26), llamándolo a conocerlo, a amarlo y a vivir en una relación de alianza con Dios mismo y de fraternidad, justicia y paz con todos los demás hombres y mujeres. En esta visión, la dignidad se refiere no sólo al alma, sino a la persona como unidad inseparable, y por tanto también inherente a su cuerpo, que a su manera participa del ser imagen de Dios de la persona humana y está llamado también a compartir la gloria del alma en la bienaventuranza divina.



La dignidad de la persona humana se reveló en su plenitud cuando el Padre envió a su Hijo que asumió plenamente la existencia humana: **«el Hijo de Dios, en el misterio de la Encarnación, confirmó la dignidad del cuerpo y del alma que constituyen el ser humano»**. [...] Jesús aportó la gran novedad del reconocimiento de la dignidad de toda persona, y también, y, sobre todo, de aquellas personas que eran calificadas de **“indignas”**. Este nuevo principio de la historia humana, por el que el ser humano es más **“digno”** de respeto y amor cuanto más débil, miserable y sufriente, ha cambiado la faz del mundo...

Además, tras la creación y la encarnación, la resurrección de Cristo nos revela un ulterior aspecto de la dignidad humana. En efecto, **«la razón más alta de la dignidad humana consiste en la vocación del hombre a la unión con Dios»**, destinada a durar por siempre. De este modo, **«la dignidad de la vida humana no sólo está ligada a sus orígenes, a su procedencia divina, sino también a su fin, a su destino de comunión con Dios en su conocimiento y amor...»**.

Por consiguiente, la Iglesia cree y afirma que todos los seres humanos, creados a imagen y semejanza de Dios y recreados en el Hijo hecho hombre, crucificado y resucitado, están llamados a crecer bajo la acción del Espíritu Santo para reflejar la gloria del Padre participando de la vida eterna. En efecto, **«la Revelación [...] manifiesta la dignidad de la persona humana en toda su amplitud»**.

Aunque cada ser humano posee una dignidad inalienable e intrínseca desde el principio de su existencia como don irrevocable, depende de su decisión libre y responsable expresarla y manifestarla en plenitud o empañarla... **Cada persona está llamada a manifestar en el plano existencial y moral el horizonte ontológico de su dignidad, en la medida en que con su propia libertad se orienta hacia el verdadero bien, como respuesta al amor de Dios.**

La fe, por tanto, contribuye decisivamente a ayudar a la razón en su percepción de la dignidad humana, y a acoger, consolidar y clarificar sus rasgos esenciales, como ha señalado **Benedicto XVI**: **«Sin la ayuda correctora de la religión, la razón puede ser también presa de distorsiones, como cuando es manipulada por las ideologías o se aplica de forma parcial en detrimento de la consideración plena de la dignidad de la persona humana...»**

Seguirá, D.M., en la próxima Hoja Semanal...



Escanear código QR de la izquierda para ver Reflexiones de nuestro Párroco sobre el Evangelio Dominical.

Escanear código QR de la derecha para Recibir Avisos por WhatsApp



Hasta el día de hoy, las autoridades de la Iglesia reconocen oficialmente 105 Milagros Eucarísticos en el mundo, los cuales están distribuidos en 20 países, siendo Italia el país en el que han ocurrido en mayor número (32), seguido por España (18) y Francia (12).



Carlo Acutis, el 'ciberapóstol' de la Eucaristía, que puso de manifiesto, especialmente a través de Internet todos los milagros eucarísticos que ha habido, reconocidos por la Iglesia, a través de posters que él mismo había diseñado, fue beatificado el 10 de octubre de 2020 en Asís (Italia), gracias a un milagro obrado por su intercesión en Brasil, donde un niño resultó curado de una grave enfermedad.

El niño se llama Matheus, y padecía una malformación congénita conocida como **páncreas anular**. Cuando Matheus, cuenta su madre, su hijo menor, estaba a punto de cumplir cuatro años, su vida corría peligro, y los médicos no veían más solución que una operación muy difícil y peligrosa; así que los médicos le dijeron que debía recurrir a toda su fe: Me di cuenta de que necesitaba rezar todos los días, comenta. La madre rezaba en la pequeña capilla levantada en la parte trasera de la casa y en el altar que hizo en su habitación, pidiendo que algún día Matheus se pudiera alimentar solo. Con cerca de cuatro años, el niño pesaba solo nueve kilos y se alimentaba de una sustancia que llamaban leche, pero que era un batido con proteína y vitaminas.

EL MILAGRO: Mientras Luciana seguía rezando por su hijo, el P. Tenorio, un sacerdote de la parroquia, y amigo de la familia, se enteró por Internet de la vida de Carlo Acutis. El sacerdote contactó con la madre del futuro beato, Antonia Salzano, y con ocasión de un nuevo aniversario de la muerte de Carlo, el P. Tenorio propuso a la comunidad algunas jornadas de oración.

Luciana, la madre de Matheus, comentó más tarde que cuando se enteró de que la reliquia estaría en la parroquia, vio la oportunidad para pedirle a Carlo Acutis el milagro para su hijo. El sacerdote dijo que quien necesitara un milagro debía pedirselo a Carlo, porque para convertirse en beato necesitaba un milagro, según establece la Iglesia.

Más tarde, se puso en la parroquia una estampa de Carlo Acutis. Así, que al final de la Misa, del 12 de octubre de 2013, los fieles estaban pasando a besar la estampa; en la cola también se encontraba Luciana acompañada de su padre, es decir el abuelo de Matheus, quien pidió llevarle en sus brazos. Al acercarse a la reliquia, el abuelo del niño se inclinó para besar la reliquia, pero el niño pidió en voz alta dejar de vomitar.

Inmediatamente comenzó la curación, al punto que la morfología del órgano en cuestión cambió. Cuando Luciana preguntó a su hijo qué había pedido, Matheus la sorprendió respondiendo que ya estaba curado. Ya en casa, el niño pidió comer y le preguntó a su hermano cuál era la mejor comida que había probado. Los dos eligieron arroz, frijoles, bistec y patatas fritas. La mamá le sirvió a Matheus la cantidad que come un adulto, creyendo que no lo terminaría, pero Matheus acabó su ración y pidió más. Luciana esperó a que el niño vomitara la comida, pero eso no sucedió.

La madre esperó un mes hasta estar segura de que su hijo podría comer normalmente. Luego volvió donde los médicos y estos le dijeron que su crecimiento no sería "de la noche a la mañana", ya que el organismo no había crecido en el momento adecuado como otros niños. "Los médicos me explicaron que permanecería delgado por un tiempo, pero ya estaba ganando altura" y peso.

ACIPRENSA



LA TIERRA, UNA RAREZA ASTRONÓMICA (3)

En nuestro planeta se han hallado trazas de organismos unicelulares que aparecieron muy temprano, hace unos 3.800 millones de años. Si esas bacterias «extremófilas», capaces de vivir en condiciones infernales y sin oxígeno, surgieron en la Tierra cuando ésta no contaba más de 700 m.a., muy bien han podido aparecer en otros planetas. Pero las formas superiores de vida son otro cantar.

Tras la aparición de los seres unicelulares en la Tierra, tuvieron que pasar 2.000 m.a. para que se originaran los primeros organismos pluricelulares simples, y unos 1.500 m.a. más hasta que surgieron los animales. El desarrollo de formas complejas de vida requiere muchísimo tiempo y un entorno propicio. «La vida -dice Brownlee- necesita estabilidad, condiciones ambientales extremadamente precisas para desarrollarse. Para llegar a la Tierra pululante de vida que conocemos, han de darse muy numerosos factores. Cada uno de ellos es necesario, a una dosis determinada. El universo es naturalmente hostil a la vida. Lo que ha pasado aquí en 4.000 m.a. es verdaderamente excepcional. ¿Cómo es que la Tierra ha permanecido tan estable durante tanto tiempo? Hay ahí algo increíble y misterioso». *(Recordamos el caso de Marte, que parece que tuvo agua en un principio, dando forma a cañones y otras erosiones del terreno. Actualmente tiene agua en forma de hielo en los polos, y en el subsuelo, como permafrost.)*



La Tierra, pues, es un sitio muy especial, en el que han coincidido muchas circunstancias y acontecimientos que han hecho posible la vida compleja. El libro de Ward y Brownlee detalla las sorprendentes peculiaridades del planeta azul.

Catálogo de rarezas: Para empezar, la Tierra es una rareza astronómica. El sistema planetario al que pertenece está donde hace falta: ni muy cerca del centro de la Vía Láctea -donde la proximidad de otras estrellas y la abundancia de radiaciones serían dañinas para los seres vivos- ni muy lejos -donde las estrellas son pobres en los elementos químicos pesados que permiten la formación de planetas y constituyen la compleja química orgánica de la vida-. Además, nuestro planeta está dotado de un satélite del tamaño adecuado a la distancia adecuada. La Luna tiene un papel fundamental: estabiliza la rotación terrestre a una inclinación de 22,5° -con una leve y lenta oscilación periódica- que causa estaciones equilibradas.

Por otro lado, la atmósfera terrestre contiene proporciones de carbono y oxígeno estabilizadas a niveles adecuados para la vida: si hubieran sido superiores o mayores, el planeta habría sufrido un efecto invernadero asfixiante o un bombardeo de radiaciones cósmicas. Entre las peculiaridades de la Tierra, Ward y Brownlee destacan la tectónica de placas, de la que solo hay indicios en un planeta más, Venus. Los movimientos tectónicos provocan seísmos, pero en conjunto son necesarios y beneficiosos, dicen los autores: compensan la erosión al renovar la corteza terrestre, por la circulación de calor que producen propician la estabilidad climática, contribuyen a la biodiversidad. «Se trata -afirman- de uno de los factores más importantes y más subestimados de los que han favorecido la eclosión de la vida». **ACEPRENSA**

Continúa D.m. en la próxima HS...